

Mi Gira de Estudios



Veía pasar por la ventanilla del bus, los autos, las gentes, los semáforos, señalándome que ya pronto se terminaría este inolvidable viaje junto a todo mi curso y por sobretodo junto a la Maca, el Rolo, la Mati, el Time y yo, la Marce.

Por mi mente pasaban los más bellos recuerdos de esta gira, como una avalancha que se me viene encima y que no me cansaba en repasar una y otra

vez. Es que, no podía creerlo, no quería llegar, no quería bajarme del bus, no quería que terminara, es que todo fue tan lindo y fueron tantos años de trabajo, tanto esfuerzo, cientos de peleas con el curso y todo se iba así de rápido, como las cosas que pasaban por mi ventanilla.

Creo ahora, que Papelucho tenía razón, es mejor la víspera.

Al escuchar nuevamente la música por los parlantes del bus que coloca nuestro fantástico guía, no podía creer que el canto de un pájaro iba a cambiar mi vida para siempre.

Los Preparativos.-

La gira de estudio en mi colegio comienza en Marzo, si, desde el primer día.

En un principio queríamos ir a Cancún, México: Biennnnnn, alguien gritó, al Sur de Chile y el coro fue unánime, Noooooo, así que nos organizamos en equipos de trabajo, ferias de las pulgas, completadas en la casa de la Maca, que siempre se enojaba porque decía que la dejábamos sola, tallarinatas donde el Rolo, que nunca trabajaba, decía que eso era de mujeres, pero se comía todo, vendíamos latas, siempre llegaba yo con hartas que juntaba por todos lados, pero mis compañeros solo traían las que se compraban (y tomaban).



Las fiestas eran en mi casa y junto con la Maca mí mejor amiga y el Time, preparábamos todo, porque las fiestas eran de miedo, si miedo, por lo que mi mamá me iba a decir al otro día cuando había que limpiar todo el patio. “Odiaba” a la Mati que se vestía con unas faldas súper cortas y el menso de mi pololo no le quitaba los ojos de encima.

Cuando llegaba el momento de contar los dineros, siempre faltaba para pagar una u otra cosa, así que teníamos que recurrir al papá de la Tere que como siempre nos ayudaba.

Al pasar los meses, nos dimos cuenta (o mejor dicho nos hicieron dar cuenta), que sería mejor no ir tan lejos, así que nuestro destino cambió: todos a Brasil. Biennnnnn!!